

## Mirando al Atlántico

---

Una mañana más, como de costumbre, me senté en tu orilla a contemplar tu inmensidad y, sin darme cuenta, solo con respirar tu brisa salina, ya estaba esbozando una sonrisa al descubrir lo afortunada que era por estar en este rinconcito del mundo llamado El Portil o Nuevo Portil (qué más da... para mí es un rinconcito del mundo entre dos pueblos).

Miraba cómo te fundías con el río Piedras entre el bullicio de las gaviotas, tal y como se funden entre su gente todos los que llegan a este bendito rincón, a este mar de contrastes. Aquí siempre te sentirás uno más: un granito más de nuestra arena blanca, una ola más de nuestro inmenso mar, una corriente más de nuestro apacible río, un pino más de nuestro extenso pinar, un pajarillo más que busca cobijo en nuestra laguna de agua dulce.

Aquí serás uno más entre nosotros y te fundirás con nuestras costumbres y nuestra forma de hablar. Entenderás que hay que empezar el día sin prisas, comiendo churros; que hay que tener un buen Morro para comerte unos chicharrones; que la ropa sucia, aquí, no solo se lava en casa; que, pa' los que nos falta un tornillo, tenemos dónde comprarlo.

Degústate con los sabores de nuestra tierra, que, como diría alguien... A Levante con buen talante; que no hay mejor son que La Taranta, y que siempre hay que hacer La Paraíta en el camino para unas copas y buen ambiente. Porque hay algo que tenemos claro: El Portil y Nuevo Portil son de todos y para todos.

Y así, con todo eso en mi corazón, seguiría mirando al Atlántico mil años más, esbozando una sonrisa, soñando que, entre todos, sumamos ese granito más para proteger y dar vida a este pequeño gran paraíso.